



## IV Sección: Política y Geopolítica

### Carmen Lyra: Entre la despolitización, la asimilación y la integración

Keylor Robles Murillo  
Corporación de Estudios Avanzados en Trabajo Social  
CEATSO, Santiago, Chile  
San Pedro, Costa Rica  
[robleskeylor@gmail.com](mailto:robleskeylor@gmail.com)  
<https://orcid.org/0000-0002-1493-5582>

Recibido: 02 de marzo de 2022  
Aceptado: 12 de mayo de 2022

**Resumen:** El objetivo general de este artículo consiste en analizar la figura de María Isabel Carvajal, conocida como Carmen Lyra, escritora costarricense, desde su experiencia como militante de agrupaciones de izquierda. Para este fin, en primer lugar, se describe el contexto social, político, económico y cultural en el cual Lyra desarrolló su praxis literaria y política en relación con las luchas sociales en las que se incorporó. En segundo lugar, se estudian los reconocimientos póstumos brindados a esta costarricense. Finalmente, se aportan las principales conclusiones obtenidas a partir del análisis concatenado.

**Palabras clave:** Literatura; Comunismo; Historia; Luchas sociales; Movimientos.

#### Carmen Lyra: Between depoliticization, assimilation, and integration

**Abstract:** The general objective of this article is to analyze the figure of María Isabel Carvajal, known as Carmen Lyra, a Costa Rican writer, from her experience as a militant of leftist groups. To this end, the social, political, economic, and cultural context in which Lyra developed her literary and political praxis about the social struggles in which she was incorporated is described. Secondly, the posthumous recognitions given to this Costa Rican are studied. Finally, the main conclusions obtained from the concatenated analysis are provided.

**Keywords:** Literature; Communism; History; Social struggles; Movements.



## Introducción

La producción textual, así como la lectura, son procesos inherentemente sociales, en donde se fortalece el vínculo intrínseco entre la literatura y el contexto; ninguna persona escribe ni lee aislada de la realidad a la que se encuentra circunscrita. Por tal razón, los autores plasman las visiones de mundo, las subjetividades y los posicionamientos éticos-políticos en sus textos, desde diferentes posibilidades. Tomando en cuenta esta premisa, es pertinente profundizar en los proyectos políticos defendidos por las personas escritoras.

En el caso de Carmen Lyra, sus posiciones políticas fueron plasmadas en textos narrativos, por ejemplo, “Bananos y hombres” (1933), en los que cuestionaba el imperialismo estadounidense y la explotación obrera, defendiendo los derechos de las personas trabajadoras de las bananeras. Si bien, estos textos han cobrado relevancia en las últimas recopilaciones de la obra póstuma de esta autora; se inferiorizan frente a “Los cuentos de mi tía Panchita” (2020), al ser considerada como la obra más significativa de Lyra (Bonilla, 1984). Más allá de jerarquizar sus textos literarios a partir de la “importancia”, la intención es visibilizar la trayectoria política y los aportes de Lyra brindados a través de su obra.

El 2020, en medio de la crisis pandémica, se realizaron diferentes actividades en conmemoración al centenario de este libro infantil, las cuales fueron organizadas por universidades públicas y organizaciones no gubernamentales, tal es el caso de la Fundación Justicia y Género. En el marco de estas actividades, se resaltaron los aportes de Lyra a la literatura infantil, la educación y las luchas de las mujeres. No obstante, existe una tendencia dentro de la historia oficial a silenciar la militancia de Carmen Lyra dentro de agrupaciones de izquierda; prefieren proyectar a Lyra asociada a los personajes de su texto icónico, en lugar de una férrea opositora al autoritarismo, el capitalismo y la desigualdad social.

### Contexto social y literario en que se ubicó Carmen Lyra

En primer lugar, María Isabel Carvajal, conocida como Carmen Lyra, nació el 15 de enero de 1887 en San José, Costa Rica. Desde joven se dedicó a la enseñanza y la pedagogía, debido a su vocación hacia la praxis educativa. Según González y Sáenz (1972) “Carmen Lyra vivió por el pueblo: como ciudadana, como maestra, como escritora”



(p. 43). Antes de su primera novela, “En una silla de ruedas” (1918), publicó varios documentos sobre temas artísticos, científicos y biográficos en revistas como el “Repertorio Americano”, “Pandemonium”, “Athenea”, “Páginas ilustradas”, “Renovación”, “Trabajo”, “Ariel y Cultura”.

Los primeros textos literarios de esta autora fueron publicados en un contexto en donde se amenazó la institucionalidad democrática de Costa Rica mediante la implantación de la única dictadura en la historia de este país. Específicamente, el 27 de enero de 1917, Federico Tinoco Granados, en calidad de Ministro de Guerra del gobierno de González Flores, junto con su hermano, José Joaquín, y la Iglesia, se apoderan de los cuarteles al derrocar inconstitucionalmente al presidente electo: Alfredo González Flores.

A partir de este suceso, Carmen Lyra junto con las estudiantes del Colegio Superior de Señoritas, creado en el año 1888, tomaron un papel protagónico en la resistencia contra la dictadura de los Tinoco. De acuerdo con Ugarte (2011):

La mayoría de estudiantes, docentes y Directora tomaron parte activa en la lucha contra la dictadura de los hermanos Tinoco, en las jornadas de junio de 1919. Estudiantes y profesoras/es del Colegio Superior de Señoritas marcharon por las calles, se enfrentaron a la policía y a los bomberos durante cuatro días de protestas urbanas (p. 21).

Las manifestaciones, que duraron aproximadamente una semana, terminaron con la quema del diario oficial “La Información”. Referente a esta acción colectiva, el repertorio de lucha definido por las actoras sociales involucradas en dicho proceso, se dirigía a desarticular a los grupos de poder autoritarios mediante la eliminación de los medios en donde reproducían y legitimaban sus discursos oficiales a favor de la dictadura y en contra del pueblo. Por esta razón, la quema del diario tenía un contenido semántico claro: imposibilitar que los sectores hegemónicos se legitimaran en la opinión pública y, al mismo tiempo, evitar su articulación en detrimento del pueblo costarricense.

A partir del contexto nacional descrito, junto a procesos internacionales como la crisis del sistema capitalista que culminó en la Primera Guerra Mundial (1914-1919), la Revolución Mexicana (1910-1920), la Revolución Rusa (1917) y diversos movimientos revolucionarios en Europa; se fundó el Partido Comunista de Costa Rica en 1931. Aunado a la creación de este partido, también surge el grupo de intelectuales. Según Rojas y Ovares (1995) este grupo se conformó por escritores nacidos entre 1870 y 1880,



principalmente, quienes vincularon la actividad política y educativa a favor de los sectores populares. Carmen Lyra fue la única intelectual de su generación que se unió al partido desde su creación<sup>1</sup> (Pacheco, 2005). Anteriormente, ella coincidía con los ideales promovidos por el anarquismo.

El grupo de los intelectuales se organizó en torno a revistas y centros de estudios, tales como el Germinal y la Universidad Popular; ya que el objetivo central era vincular la praxis literaria y académica con las necesidades del pueblo. Además, uno de los ejes principales de sus ideas estético-ideológicas consistió en mostrar una oposición al imperialismo estadounidense, el liberalismo y el positivismo de la generación anterior llamada el Olimpo<sup>2</sup> (Rojas y Ovares, 1995). Incluso, afirmaban que las ideas del progreso material promovidas por dicha generación solo servían para preservar la crueldad, la injusticia y la represión sistemática (Quesada, 1988).

Dentro de los intelectuales se encontraban los siguientes autores: Rafael Ángel Troyo Pacheco (1870-1910), Roberto Brenes Mesén (1874-1947), José María Zeledón Brenes (1877-1949), Lisímaco Chavarría (1878-1913), Joaquín García Monge (1881-1958), Mario Sancho Jiménez (1889-1948), Omar Dengo Guerrero (1888-1928), Luis Dobles Segreda (1889-1956) y Max Jiménez Huete (1900-1947). Algunos críticos literarios incluyen a José Marín Cañas (1904-1980), Francisco Amighetti Ruíz (1907-1998), Isaac Felipe Azofeifa Bolaños (1909-1997) y Eunice Odio Infante (1919-1974).

De igual manera, se debe añadir que esta generación también fue conocida como la generación del *Repertorio Americano* (1920-1940), o Vanguardista, debido a que esta revista se convirtió en el espacio en donde plasmaron sus posiciones. Sobre este último aspecto, Rojas y Ovares (1995) plantean que:

La revista se convirtió en un lugar de encuentro, presidido por la tolerancia y el respeto, de los intelectuales de América entre sí y con Europa, especialmente con España. Esta comunidad constituía un espacio sociopolítico que concretaba la utopía de “una internacional del pensamiento”: una comunidad ideal, supranacional, política, básicamente hispano-americana que escribía y a la que se dirigía la revista [...] Así, con *Repertorio americano*, Joaquín García Monge concretó un proyecto cultural y político que iría más allá de las fronteras nacionales. (p. 62)

Relacionado con lo anterior, Mondol (2016) afirma que, desde el punto de vista literario, las principales características de esta generación se deben entender desde una



postura antagónica al discurso oficial de la identidad nacional consolidado por la generación del Olimpo. Por este motivo, las producciones literarias realizadas por estos autores y autoras cuestionaron los problemas inherentes al fenómeno estructural de la desigualdad y las contradicciones sociales emergentes del Estado-nación de corte liberal. Tal intención ética y crítica permitió la representación de los primeros personajes “marginados socialmente” dentro de la historia de la literatura costarricense.

En lo que respecta a las estéticas literarias en la que se circunscribe la autora se debe hacer alusión al modernismo y al realismo. De acuerdo con Castro (citada por Rivera, 2010), si bien es cierto, los primeros textos de Lyra tuvieron incidencia del modernismo; no se pueden entender parcialmente. Esto lo afirma debido a que el movimiento modernista también tuvo un carácter revolucionario, es decir, partir de una postura modernista no implicaba desligarse de la realidad nacional; al contrario, partía de una postura ética y política. Respecto a esta idea, Morales (1985) señala lo siguiente:

Como movimiento estético-social el modernismo impacta profundamente las estructuras mentales de un sector importante de la nueva intelectualidad. Esta lo asume como un paradigma de valoración de las relaciones entre cultura y sociedad. Ser modernista entre 1900 y 1914 es sinónimo de ser hombre [persona] radical e impugnador de la sociedad. [...] En nuestro medio el modernismo, asumido como movimiento epocal, es profundamente irreverente dentro de la sociedad oligárquico-liberal. El modernismo social como lo califica Fernández Ferraz, es antioligárquico. (p. 126)

De igual manera, según Bonilla (1984), Lyra es la escritora que está más cerca de la segunda estética y, a su vez, constituye el caso más notable del advenimiento de la mujer en las letras hispanoamericanas. A lo anterior, Ugarte (2011) añade que a esta escritora se le atribuye ser la precursora del realismo social en Costa Rica, principalmente por su texto “Bananos y hombres”<sup>3</sup> (1933). Chase (1999) afirma que el realismo social corresponde a un ejercicio literario de denuncia e interpelación contra la injusticia social imperante dentro del sistema. Incluso, logró incorporar elementos del realismo dentro de la literatura infantil, lo cual resultó novedoso en el marco del contexto en el que Lyra escribió sus textos.

El descontento, la utopía de un cambio, la necesidad de expresar sus ideas, la rebeldía contra la mediocridad y la desigualdad, junto con la sátira dirigida hacia lo



absurdo de las costumbres fueron características de la trayectoria política y literaria de Lyra. Lo anterior, permitió una transición entre una estética de resonancias modernistas o romanticistas hacia una estética cada vez más vinculada al realismo social<sup>4</sup>, en donde la literatura se empezó a concebir como instrumento de concienciación y liberación de los sectores oprimidos históricamente, al visibilizar el malestar de los grupos ignorados.

Carmen Lyra publicó análisis literarios sobre obras de diferentes autores en *Repertorio Americano*, demostrando su liderazgo cultural y aprecio centroamericano. Asimismo, dentro de sus escritos políticos, difundidos en periódicos como *La Tribuna* y *Trabajo*, plasmó ideas que buscaban discutir sobre la importancia y la existencia de una sociedad justa y equitativa para todas las personas, sin distinción alguna. Este interés literario se articula con su trayectoria política a favor de la clase trabajadora, las mujeres y otros sectores oprimidos. Por consiguiente, se puede indicar que el despojo, el abandono, la explotación y la desigualdad social fueron temáticas abordadas por esta autora en diversos contextos sociales.

Entonces si sintetizamos su vida teniendo en cuenta su estigma de ser hija ilegítima<sup>5</sup>, su posición ideológica política, su pertenencia a una clase social menos privilegiada, su condición de mujer soltera, intelectual e independiente a principios del siglo XX, y dentro de aquella sociedad costarricense excesivamente patriarcal, vemos como todos estos aspectos contribuyeron a la formación de una mujer de lucha social, política e intelectual (Pacheco, 2005, p. 258).

La generación del “Repertorio Americano” unió su creatividad para desmitificar las principales instituciones sociales de la época: el matrimonio y la familia, la religión católica y la explotación económica del sistema capitalista. Si bien, Carmen Lyra coincidió en todos estos puntos debido a su proyecto personal y político; ella siempre sostuvo posiciones más radicales que sus compañeros; consideraba que el cambio social era resultado de la revolución, por tanto, se debían tomar acciones drásticas con el fin de lograr sus propósitos. Incluso, García Monge la criticó por militar con el comunismo.

Posteriormente, Lyra sufrió represalias ejercidas por el gobierno debido a su afiliación ideológica. Por ejemplo, en 1933, el Secretario de Educación, Teodoro Picado, la suspendió como maestra por defender al asturiano Adolfo Braña y al venezolano Juan José Palacios; ambos comunistas exiliados en territorio costarricense (Ducca, 2011).

Sin embargo, la principal represión sufrida por Carmen Lyra fue su exilio:



La Junta de Gobierno, presidida por José Figueres Ferrer, la expulsó del país el 29 de abril. Desde el 23 de abril, había buscado asilo en la Embajada de México, como protección, al saber que se le buscaba. Según cuenta una de sus compañeras de lucha, el avión que abordó junto al líder comunista, Manuel Mora Valverde, fue ametrallado sin mayores consecuencias. La “indeseable” o “non grata” (Ducca, 2015, p. 14)

A partir de este momento, ella residió en la Ciudad de México, en contra de su propia voluntad. Incluso, otras mujeres también sufrieron el exilio y el encarcelamiento por parte del gobierno de Figueres, por ejemplo, Emilia Prieto, Alicia Albertazzi, Corina Rodríguez, Clemencia Valerín, María Alfaro, Luisa González, Pilar Bolaños y Adela Ferrero. (Barahona, 2021). Cabe mencionar que Lyra junto con su familia y seres queridos, en varias ocasiones, solicitaron la autorización al gobierno costarricense para aprobar y gestionar su respectivo regreso al país centroamericano. Desde su salida coercionada del país, el estado de salud de ella era grave. Sin embargo, no recibió respuesta positiva por parte del gobierno. Finalmente, falleció en tierras mexicanas el 14 de mayo de 1949. Su cuerpo fue velado en la Confederación de Trabajadores de Latinoamérica.

Dentro del relato oficial del Partido Liberación Nacional (PLN), Figueres (1987) asevera que él le brindó la oportunidad a Manuel Mora de quedarse en el país. Cabe mencionar que en ningún momento manifiesta que le haya ofrecido la misma opción a Lyra. Más adelante, afirma que también era amigo de Carmen Lyra y la respetaba. Según él, la razón por la cual Lyra se “marchó” hacia Ciudad de México fue por seguir a calderonistas:

Aún pasados los años, me causa desazón y me intriga pensar cómo fue posible que personas de la calidad moral e intelectual de Manuel Mora, Carmen Lyra, Calufa Fallas y hasta el mismo Teodoro Picado, hayan servido de instrumentos de las ambiciones de Calderón Guardia [...] se fueron llevándose cuantas armas les fue posible (Figueres, 1987, p. 215)

Figueres Ferrer ocultó el verdadero motivo por el cuál María Isabel Carvajal se asentó en tierras mexicanas. Esta capacidad de manipular la historia desde los puestos de poder y la voz oficial, se profundiza en el apartado siguiente. Sin embargo, es oportuno



hacer referencia en este punto con el fin de describir parte de los discursos construidos sobre la figura de Lyra; aquella mujer comunista condenada a morir fuera de su patria, la cual defendió desde diferentes trincheras hasta el último de sus días.

### **Reconocimientos póstumos: Del exilio a orgullo nacional**

Carmen Lyra es una de las figuras costarricenses que ha sido galardonada póstumamente. En este apartado se sinterizan algunos de los principales reconocimientos otorgados. En primer lugar, en 1962, la escuela de Cóbano, ubicada en Puntarenas, fue bautizada con su nombre. En 1971 se creó la Biblioteca Infantil Carmen Lyra en la planta baja del quiosco del Parque Central de San José, dedicada a la literatura infantil. Cabe agregar que dicha biblioteca fue cerrada en 1993; años más tarde, la Municipalidad de San José trasladó dicha biblioteca a Pavas, dejando de ser una biblioteca infantil. Además, en 1974 la escuela de Concepción de Alajuelita, en la provincia de San José, también adoptó su nombre.

En 1975, la Editorial de Costa Rica instauró el Premio Nacional de Literatura Infantil Carmen Lyra, con el fin de reconocer los nuevos aportes emergentes en esta rama literaria. Un aspecto sobresaliente es que cuando se creó la premiación era anual; sin embargo, desde el año 2007 empezó a realizarse bajo el formato bianual. Incluso, en las ediciones respectivas a algunos años se ha declarado desierto. De la misma forma, en 1976, la Asamblea Legislativa declaró a Lyra como Benemérita de la Cultura Nacional; siendo la única mujer hasta la fecha que ha recibido este reconocimiento por parte del primer poder de la República.

Seguidamente, en 1992, se creó la Cátedra Carmen Lyra en la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad Nacional, la cual surgió partir de una serie de talleres impartidos a docentes para mejorar la lectura. Actualmente, desarrollan proyectos integrados en las tres actividades sustantivas del quehacer universitario: docencia-investigación-extensión (Cuevas, 2015). Sumado a lo anterior, en el 2007, Correos de Costa Rica emitió más de doscientos mil sellos alusivos a cuatro relatos de “Los cuentos de mi tía Panchita”, a saber: “Por qué tío Conejo tiene las orejas tan largas”, “La Mica”, “Uvieta” y “Tío Conejo y los caites de su abuela”.



A partir del 2010, la efigie de Lyra es el anverso de los billetes de veinte mil colones emitidos por el Banco Central de Costa Rica. Este es el billete actual de mayor denominación económica. Junto a dicha efigie, en este billete también se encuentra una ilustración de Tío Coyote y Tío Conejo, realizada por Juan Manuel Sánchez. Esto deja en evidencia que la razón por la cual se incluyó dentro del billete se debe a su trayectoria como literata infantil, específicamente, con su libro “Los cuentos de mi tía Panchita”; y no por sus luchas o posiciones políticas. Recientemente, la firma inglesa “Reconnaissance International” (2021) eligió este billete como el Mejor billete latinoamericano 2021, por su diseño y seguridad:

**Figura 1. Billeto de veinte mil colones de Costa Rica**



Fuente: Banco Central de Costa Rica (2020).

Posteriormente, en 2011, el Quinteto Miravalles estrenó su obra titulada “Homenaje a Carmen Lyra” en el Teatro Nacional. En el 2013 se conformó la primera orquesta infantil de Costa Rica, la cual lleva su nombre; como parte del Programa de Orquestas coordinado por el Sistema Nacional de Educación Musical (SINEM). En el 2016, fue declarada como Benemérita de la Patria. Lyra es una de las cuatro mujeres que han recibido dicho benemeritazgo. En 2017, el grupo Fase Luz, estrenó su canción “María Isabel” del compositor Óscar Ruiz Solano; como una forma de homenajear y reconocer los aportes de Lyra. En 2021, se presentó la obra teatral “Los tres encantos”, de Gerardo Cruz y Miguel Mejía en su honor.



En el ámbito de la literatura escolar, algunos textos de Lyra han estado presente en los últimos años dentro de las lecturas obligatorias<sup>6</sup>. A continuación, se incluye una línea del tiempo que señala la presencia de dichos textos:

**Figura 2. Textos de Carmen Lyra en las lecturas obligatorias del Ministerio de Educación Pública (2008-2021)**

| 2008  | 2010  | 2018  |
|---|---|---|
| <b>II Ciclo:</b><br><i>Los cuentos de mi Tía Panchita</i> | <b>I y II Ciclo:</b><br><i>Los cuentos de mi Tía Panchita</i>                   | <b>I y II Ciclo:</b><br><i>Los cuentos de mi Tía Panchita</i>                     |
|   | <b>III Ciclo (8°):</b><br><i>En una silla de ruedas</i><br><i>Había una vez</i> | <b>III Ciclo (7°):</b><br><i>Había una vez</i><br><i>Narrativa de Carmen Lyra</i> |
|   |   | <b>III Ciclo (8°):</b><br><i>En una silla de ruedas</i>                           |

Fuente: Elaboración propia a partir del Consejo Superior de Educación (CSE) (2008; 2009; 2017).

La información señalada en la figura conlleva a que surjan las siguientes interrogantes generadoras: ¿Cuáles son los criterios para la inclusión de un autor o autora y su(s) texto(s) dentro de las lecturas escolares? ¿Esos criterios son estrictamente literarios o se encuentran permeados por posturas ideológicas y políticas? ¿Cuáles son las razones por las cuales se excluyen textos específicos? Para acercarse a posibles respuestas ante estas preguntas, es pertinente profundizar en las discusiones generadas en el Consejo de Superior de Educación, cuyos argumentos han girado en torno a temas relacionados con los intereses de las editoriales y la presión ejercida por estas, el protagonismo del estudiantado en la selección de textos para su respectivo estudio, junto con la mediación pedagógica.

Respecto a lo anterior, también se pueden tomar en cuenta los aportes de Vásquez (1989), quien puntualiza que la literatura se liga a tres aspectos: a) lo lingüístico, b) lo escolar y c) lo imaginario. A partir de esta idea, profundiza en que las prácticas



ideológicas literarias no se separan de la escolarización, pues dicho aparato desempeña la función de legitimar, o no, un texto literario. Por consiguiente, tiene la capacidad de configurar un modo específico de percibirlo y “consumirlo”. Estas prácticas no pueden concebirse como un ejercicio neutral ni apolítico; al contrario, se encuentra mediadas por elementos culturales, coyunturales, políticos e ideológicos concretos que remiten a un contexto particular.

### **Carmen Lyra entre la despolitización, la asimilación y la integración**

La fuerza de la cultura oficial y hegemónica en Costa Rica se ha construido a partir de la capacidad de integrar ideologías anti sistémicas y figuras contestatarias mediante la eliminación de sus contenidos críticos y subversivos. Para efectos de este artículo, dicha resemantización se explica a través de una lógica concatenada: a) despolitización: se silencia el carácter insurrecto, b) asimilación: se rescatan similitudes con el fin de que ese personaje deje de encasillarse dentro de la otredad, y c) integración: se incorpora la figura resignificada y despojada en la cultura oficial; siendo objeto de reconocimientos. Esta lógica se sustenta en narrativas que apelan a una visión cortoplacista de la historia, pues su enfoque se construye enfatizando el presente, es decir, negando los aspectos sociohistóricos.

El proceso de despolitización-asimilación-integración se relaciona con el concepto de vaciamiento político, profundizado por Bernabé (2018), cuyo fin reside en descontextualizar una figura explícitamente política para encajar como elemento asumible y consumible en la sociedad. Del mismo modo, este autor resalta que esta estrategia es implementada con aquellos personajes o figuras vinculadas ideológicamente con la izquierda, por ejemplo, Frida Kahlo<sup>7</sup> (1907-1954) en México, quienes al ser “reivindicados” se vacían de su participación y trayectoria en partidos comunistas. Por consiguiente, sus rostros y obras artísticas se convierten en mercancías despolitizadas y, a su vez, se vinculan con prácticas consumistas fundamentadas en la lógica de mercado y acumulación del capitalismo tardío.

Dentro de esta visión, surgen esfuerzos para borrar la historia; pues como bien señaló el Ruíz de Santayana (Ruíz de Santayana, s.f, citado por Castell, 2015): “Quien no conoce su historia está condenado a repetirla” (p. 1). Incluso, existen autores que



cuestionan el “interés exhaustivo” de investigar la historia, por ejemplo, Oppenheimer (2010) afirma que lo relevante es ver hacia el futuro. La realidad es percibida como resultado de una tabula rasa, y aun cuando se gestan esfuerzos por rescatar la historia, se imponen retrocesos.

Como se ha venido puntualizando, la figura de Lyra es un caso concreto de los esfuerzos por ocultar la historia. Relacionado con lo anterior, cuando se revisa la historia del Paseo de los Estudiantes, se identifica una serie de contradicciones en cuanto a la forma en cómo se niegan las luchas sociales y, al mismo tiempo, se realizan esfuerzos para “asimilar” esos hechos. Inicialmente, la calle 9, entre las avenidas 4 y 22, fue bautizada, el 29 de diciembre de 1937, como el Paseo de los Estudiantes, en honor a lo siguiente:

En 1919 los estudiantes del Liceo de Costa Rica, el Colegio Superior de Señoritas y el Colegio Seminario protagonizaron en este sector una serie de protestas, como parte del movimiento cívico que derrocó a la dictadura de Federico Tinoco (1917-1919). (Liceo de Costa Rica, 2012)

No obstante, en febrero de 2012, a partir de una iniciativa apoyada por el alcalde del cantón central de San José, Johnny Araya Monge, quien ha ocupado ese cargo durante más de veinte años, esa misma calle fue renombrada como el Barrio chino. Sobre este cambio, Obregón (2012) es enfático cuando señala lo siguiente: “[...] se quiere atropellar la historia [...] Y esa calle, precisamente se llama paseo de los Estudiantes, nombre ganado por los estudiantes mediante luchas patrióticas contra dictaduras y malos procederes de gobernantes” (párr. 6). Es oportuno agregar que en el 2016, ante el descontento de un sector de la población, se inauguró un monumento conmemorativo a la lucha cívica, ubicado en el punto en donde termina el antiguo Paseo de los estudiantes.

Estas contradicciones más allá de negar la lucha histórica, también consiste en una estrategia para eliminar el carácter insurrecto de Lyra y desvincularla de su faceta política. Como bien destaca, Rivera (2010): “queda en el olvido su lucha social contra la oligarquía, el imperialismo y las alianzas de las clases políticas con el capital extranjero en detrimento del pueblo costarricense” (p. 2). Este autor resalta que despojar de contenido a Carmen Lyra se unía a los intentos de descomunización, en donde se ocultaron



aquellos textos en donde se plasmaba la posición ideológica de la escritora. Por ejemplo, el siguiente:

Cada capitalista quiere llevar al gobierno a hombres que les permitan hacer buenos negocios [...] De todas las agrupaciones que se empreña por destruir este régimen, cuyo eje es la ganancia, sea como sea, el comunismo es el único que no quiere hacer convenios con el capitalismo [...] La tierra es de todos. Pero ha habido unos hombres más fuertes y astutos que otros, y aquellos se aprovecharon de la debilidad y buena de éstos<sup>8</sup> (Lyra, citada por Chase, 1977, pp. 50-51)

Para entender la lucha anticomunista, es importante enfatizar que en Costa Rica empezó a surgir desde 1930, a partir de la instauración de agrupaciones comunistas en la región. De acuerdo con Molina (2005), la expansión de los partidos comunistas en Centroamérica empezó a realizarse en 1923 en Guatemala, luego en Honduras (1927), seguido de El Salvador (1930), y finalizando en Nicaragua (1931-1934). En el caso costarricense, el Partido Comunista de Costa Rica (PCCR) se fundó en 1931, el cual pudo participar en los comicios del período 1932-1948, posterior a una breve exclusión electoral:

La exitosa inserción de este período fue facilitada porque, a diferencia de los otros países de Centroamérica, en Costa Rica prevaleció, desde el siglo XIX, una tendencia a enfrentar los conflictos sociales por vías que privilegiaban la búsqueda de acuerdos institucionales. Los propios comunistas, una vez que empezaron a ocupar puestos en las municipalidades y en el Congreso, contribuyeron a reforzar esta línea reformista, al convertirse en los principales promotores del cambio social mediante la modificación de la legislación vigente (Molina, 2005, pp. 175-176)

Posteriormente, en el proceso constituyente, llevado a cabo a mediados del siglo XX, el Partido Comunista fue uno de los actores protagónicos en la lucha y la defensa de los derechos y las garantías de la clase trabajadora, así como de los sectores populares. Dentro del compromiso ético y político del Partido Comunista, se logró incorporar un capítulo de derechos laborales en la norma constitucional, aprobándose uno de los marcos más proteccionistas de la región (Barrientos, 2019). Ante este logro y otros



avances gestados en la época, el movimiento anticomunista se fortaleció; pues los sectores hegemónicos que participaron en la fundación de la Segunda República buscaban detener la fuerza que habían tomado las agrupaciones comunistas para pugnar en materia de derechos.

El primer elemento del proyecto comunista gestado en Costa Rica fue la construcción de retóricas y universos discursivos desde el lenguaje. Por consiguiente, se encargaron de que la palabra “comunismo” se asociara con la maldad, el peligro y lo infame, persiguiendo a estos grupos de izquierda. Para este fin, se basaron en la dicotomía entre lo bueno y lo malo, la cual es uno de los principales cimientos del pensamiento cristiano:

El nuevo gobernante del país luego de 1948 [José María Figueres Ferrer], quien a través de una Guerra Civil argumentaba defender la institucionalidad de la nación y el marco legal de un régimen democrático, generando una violenta ruptura a la relativa estabilidad social que se vivía, inaugura su defensa del nuevo sistema democrático con reformas anti democráticas que incitaban a la Asamblea Constituyente a replantear y organizar la nueva Constitución Política de 1949 a través de la premisa “*progreso sin comunismo*” (Barrientos, 2019, p. 153)

Como señala el autor citado, en nombre del civismo, la democracia y la paz, considerados como pilares de la democracia costarricense, se generó una persecución al comunismo, al afirmar que esta ideología no era congruente con la democracia. Esta discursividad brindó argumentos para legitimar acciones autoritarias y anti democráticas llevadas a cabo por la Junta de Gobierno. Nuevamente, se apelaba a la defensa de la “tradición cristiana y democrática”, pues los grupos comunistas se percibían como antagonistas de las tradiciones, las costumbres y las raíces del pueblo costarricense, en su mayoría, feligrés.

Con el fin de atacar la amenaza de crecimiento del comunismo en Costa Rica, el nuevo gobierno de facto declaró ilegal el Partido Vanguardia Popular, y posteriormente, disolvió la Confederación de Trabajadores Costarricenses (De la Cruz, 1987). Sumado a esto, se asesinaron opositores calderocomunistas. En primer lugar, se encuentran los asesinatos llevados a cabo en el sector de la Cangreja, en el sur de Cartago, en donde murieron Horacio Montiel y Edwin Vaglio<sup>9</sup>. En segundo lugar, el 19 de diciembre de 1948,



sacaron a seis militantes vanguardistas de la cárcel de Limón: Federico Picado Sáenz, Tobías Vaglio Sardi, Lucio Ibarra, Octavio Sáenz Soto, Narciso Sotomayor y Álvaro Aguilar, para supuestamente ser trasladados a la penitenciaría central de San José; no obstante, en el lugar llamado como el Codo del Diablo<sup>10</sup>, ubicado sobre el río Reventazón fueron fusilados.

Dentro de la Segunda República fundada no había espacio para los grupos de izquierda; develando las contradicciones en los discursos nacionales de paz y democracia. El comunismo debía ser combatido y erradicado de cualquier forma; de la forma más maquiavélica, el presunto fin: lucha anticomunista, justificaba los medios. Sobre este elemento, Barrientos (2019) resalta el surgimiento de una paradoja, pues en los discursos oficialistas de Figueres Ferrer, el comunismo se proyectaba en sinonimia con la violencia y represión, por tanto, debía ser atacado con violencia física y simbólica. Desde esta narrativa, se pretendió constantemente de bloquear cualquier posibilidad de lucha social:

El mal de la pobreza existe. Es imprescindible que le busquemos remedio. Pero en vez de un comunismo que encienda la lucha fratricida, queremos un espíritu social que nos una a todos en la lucha por la producción para todos. En vez de una mal entendida limosna patriarcal que humilla al pobre, queremos una actitud científica que tienda a enriquecerlo, y un concepto superior de justicia que lo dignifique (Figueres, 1948, citado por Barrientos, p. 158)

En el marco de la democracia costarricense defendida por Figueres, caracterizada por la paz y la libertad, se emitió un decreto para remover funcionarios del Estado, que fueran cercanos al gobierno derrocado; evidentemente si la posibilidad de exigir sus derechos: preaviso y cesantía. Asimismo, se creó el Tribunal de Sanciones Inmediatas para juzgar a colaboradores del bando perdedor; sin la posibilidad de interponer el respectivo recurso de apelación (Barrientos, 2019). Es decir, en ambos casos se violentaron los principios del Derecho, tanto en materia laboral a través de la exigencia de las garantías; así como en lo penal con el incumplimiento del debido proceso y el principio de presunción de inocencia. Sin embargo, para Figueres el problema siempre radicó en el comunismo y su radicalidad.



De la misma forma, se instauró el Tribunal de Ética de Funcionarios y empleados de la Enseñanza, con el propósito de limpiar de impurezas caldero comunistas a los funcionarios estatales, principalmente aquellos dedicados a la educación formal (Barrientos, 2019). Lo anterior, reitera un elemento central de este artículo, vinculado con el componente ideológico que se ha hegemonizado en el sistema educativo, con el fin de reproducir la historia oficial. Dentro de estos esfuerzos, no solo se encontraba el relato alterado del conflicto civil, sino que también una exaltación del bando ganador y, al mismo tiempo, una satanización del comunismo, incluyendo de figuras centrales como Carmen Lyra.

Nuevamente, en las elecciones presidenciales de 1958 la polarización respecto al anticomunismo marcó el resultado electoral; en este caso, con la victoria de Mario Echandi Jiménez (1958-1962), candidato del Partido Unión Nacional (PUN), quien era el representante de la burguesía. Cabe destacar que Echandi provenía de una familia hacendada con poder adquisitivo, la cual era católica, liberal en lo económico y completamente anti comunista. Su candidatura se concretó a partir del llamado de unión y articulación dirigido a todas las fuerzas anti comunistas, con el fin de derrotar al Partido Liberación Nacional; apelando a una supuesta simpatía de ese partido con la izquierda política del país. Vinculado con lo anterior, Barrientos (2019) resalta lo siguiente:

Hay que recordar que estas elecciones también fueron poco democráticas, con solo tres agrupaciones políticas legalizadas para participar y un total de 35, 3% de abstencionismo, superando por 2% el de 1953. Sin embargo de esto, un informe legislativo de 1958 señalaba que en el país se vivía con total libertad ciudadana y electoral. (p. 295)

Como se observa, la retórica anticomunista se convirtió en una motivación de la maquinaria electoral. Por consiguiente, no es casualidad que en el contexto de la Guerra Fría, Francisco Orlich Bolmarcich (1907-1969), al asumir la presidencia de la República, el 8 de mayo de 1962, manifestó que este país se encontraba leal al “bando” de los Estados Unidos (Díaz y Molina, 2019). Evidentemente, esta postura más allá de representar el apoyo a un país en particular, en términos geográficos, tenía un contenido semántico e ideológico: la defensa de los valores del capitalismo. Esto reforzó la carga peyorativa en palabras como “comunismo”, “izquierda” y “revolución”, que se había venido construyendo desde varias décadas atrás. Lo anterior, se vinculaba a un proyecto mundial, en donde



Estados Unidos buscaba su legitimación en términos universales, con un énfasis en América Latina, llevando a apoyar la imposición de dictaduras en los diferentes países de la región.

En la defensa de los intereses del capitalismo, materializados en su apoyo a los Estados Unidos, Carmen Lyra se empezó a presentar de forma cercana, es decir, una gran pedagoga que luchó por la educación, con un legado impecable en el ámbito de la literatura infantil, el cual es motivo de orgullo. No obstante, una mujer sin ninguna “marca” de su pasado como militante comunista. Pareciera que esa faceta no es motivo para el recuerdo; al contrario, se presenta como una “equivocación” de Lyra que se debe omitir, pues dentro de la idiosincrasia costarricense resulta inconcebible conmemorar a una comunista, a quien le lavaron sus ideales rojos, convirtiéndola en un rostro apolítico, sin historia.

Tomando en cuenta lo anterior, visibilizar la participación comunista de Lyra, conlleva problematizar el proceso de despolitización, asimilación e integración generado a esta figura después su muerte. Implica desentrañar las contradicciones en los discursos nacionales sobre la paz y la democracia cuasi perfecta. En torno a este último elemento, según Ducca (2013) profundizar en los hechos de la historia de Lyra son “dignos conocerse no sólo para hacer justicia, sino también para establecer los límites y los alcances de la “democracia” costarricense y su capacidad para tolerar las diferencias ideológicas y su disposición para aceptar y dialogar con el pensamiento crítico” (p. 3); denunciar para romper idealizaciones.

En esta misma línea, existen esfuerzos investigativos para destacar la participación política de Lyra (Molina, 2000; Arias, 2008; Barahona, 2019, Barahona y Mora, 2020). Algunas voces han denunciado su asimilación e integración. Por ejemplo, Rodríguez (2019), en el marco de los setenta años de su muerte en el exilio, mencionó lo siguiente frente a su tumba, ubicada en el Cementerio Obrero: “Murió en el exilio en México, luego de que el dictador José Figueres Ferrer le negara regresar a Costa Rica para morir en su tierra” (párr. 4). Aún así defensores del Partido Liberación Nacional, tal es el caso de Revilla (2016), reiteran la versión narrada por José María Figueres Ferrer sobre el exilio de Lyra y, al mismo tiempo, subrayan que su aporte al país se reduce a los textos de literatura infantil.



Aunado a lo anterior, Madriz (2022) plantea que el benemeritazgo, otorgado en 2016, puede ser considerado una burla a la figura y pensamiento de Carmen Lyra, debido a que fue una institución de la burguesía, en este caso la Asamblea Legislativa, la que lo otorgó: “Es justamente esa clase social a la que esta figura consagró su vida en combatir. Pero más allá de eso resulta un insulto a la memoria histórica de la clase trabajadora de este país” (párr. 4). A través de los esfuerzos de estas personas, resiste la politización de la figura de Lyra.

### **El comunismo: la leyenda de terror vigente**

Como se ha venido puntualizando en este artículo, el fantasma del comunismo, por el cual se despolitizó a Carmen Lyra, ha estado presente en diferentes coyunturas desde la muerte de esta militante. En el marco de la campaña política presidencial de 2022, este fantasma volvió a emerger a partir de los discursos del candidato del partido neopentecostal Nueva República (NR), Fabricio Alvarado Muñoz, quien polarizó al país en el 2018, en relación con el matrimonio igualitario, mostrando actitudes autoritarias, por ejemplo, la amenaza de retirar a Costa Rica del Sistema Interamericano de Derechos Humanos:

Durante los últimos años del comunismo están golpeando cada vez más fuerte a los países cercanos a Costa Rica y amenazan a nuestra sociedad. Muchos pueblos sin ver el peligro, empezaron a caer en estrategias que los dividieron, los encantaron, y con malas intenciones los manipularon y los engañaron [...] El peor final posible para nuestra Costa Rica, más allá incluso del PAC (Partido Acción Ciudadana) es darle una sola oportunidad a los comunistas, a la gente de izquierda del Frente Amplio. En las últimas semanas, hemos visto como José María Villalta, el auto declarado comunista de Costa Rica, creció en las encuestas, alimentado de un remanente de izquierda y gente del PAC de los últimos años, que insiste en llevarnos a la pobreza y a la corrupción [...] (Alvarado, 2022)

La narrativa del comunismo en relación intrínseca con la miseria sigue estando latente, creyendo erróneamente que el capitalismo es el único modo de producción que garantiza la justicia. Es importante agregar que dentro de los nuevos argumentos anti comunistas se encuentra la lucha contra la mal llamada “ideología de género”. De acuerdo



con los autores que emplean esta categoría, por ejemplo, Laje y Márquez (2016), el progresismo de izquierda, materializado en una élite mundial, busca imponer un marxismo cultural, en donde se atenta contra los valores tradicionales y la familia heterosexual. Desde esta postura, se niega la importancia de los movimientos sociales, tal es el caso del feminista y el de diversidad sexual, constituyendo tejidos organizativos reaccionarios.

Por esta misma razón, no es casualidad que Fabricio Alvarado en el 2018 haya utilizado las mismas retóricas de quienes se oponen al reconocimiento de Derechos Humanos, con el fin de fortalecer su maquinaria electoral. Si bien, en aquel momento la oposición al reconocimiento de derechos formaba parte de los esfuerzos contra la izquierda, en este nuevo proceso electoral, no escatimó en explicitar sus posturas anticomunistas; evidenciando su desconocimiento de la historia. Nuevamente, apelaba a una visión “presentista”, negando el carácter histórico y sistemático de los fenómenos sociales.

Por otra parte, los ataques de Fabricio en las elecciones del 2022 se materializaron hacia el candidato José María Villalta Florez-Estrada, quien ha sido diputado del Partido Frente Amplio (FA), en dos ocasiones: 2014 y 2022, y diputado en los períodos: 2010-2014, y 2018-2022. Desde su creación, en 2004, el FA se ha situado en la izquierda del espectro político, a raíz de sus posturas frente a las políticas neoliberales y por la defensa del Estado Social de Derecho. Además, su fundador, José Merino del Río fue integrante del Partido Vanguardia Popular (PVP), la coalición Pueblo Unido y el Partido Fuerza Democrática (FD). Dentro de su Estatuto Orgánico, el FA se considera socialista: “El Frente Amplio es SOCIALISTA. Lucha por una sociedad inclusiva, igualitaria, próspera, culta y sostenible que se apoye en los valores del humanismo, de la ilustración y del socialismo: libertad, igualdad, fraternidad, solidaridad, pluralidad, justicia social” (Frente Amplio, 2015, Artículo 4).

Es por esta razón que en la mayoría de los debates programados, Alvarado junto con otros candidatos neoliberales, insistieron en cuestionarle a Villalta su asociación con el comunismo. Nuevamente, apelaron a la narrativa de asociar el comunismo con el autoritarismo y la pobreza, lo cual ha estado presente en la argumentativa anti comunista contemporánea. Desde este discurso, el comunismo se ejemplifica, de una manera descontextualizada y cortoplacista, en la situación política, económica y social de Venezuela, Cuba y Nicaragua. Estos candidatos presidenciales, representantes de la



burguesía, ignoran las particularidades de dichos países, que son fundamentales tomar en cuenta:

Costa Rica se merece una campaña de propuestas y de altura, no una manipulación que insulte la inteligencia de la ciudadanía. Los candidatos que intentan asustar a las personas con fantasmas inexistentes son la negación de la esperanza (...) El pueblo de Costa Rica se merece algo mejor, merece que usted no baje a ese nivel el debate político, hablando de lo que pasa en otros países, para que no hablemos de los grandes problemas de Costa Rica (Villalta, 2022)

El problema de la burguesía no radica *per se* en José María Villalta, sino en la posibilidad de que una fuerza política auto concebida socialista logre proliferarse en la política nacional. Por ejemplo, en el 2014, el FA logró obtener nueve, de los cincuenta y siete, diputaciones. En las elecciones del 2022, obtuvo seis legislaturas. Es esa representación en la Asamblea Legislativa el motivo por el cual los defensores del neoliberalismo se articulan con el fin de impedir la fortaleza del comunismo en Costa Rica. No les interesa la pobreza, ni el deterioro de las condiciones materiales de existencia de la población; su preocupación reside en las posibles barreras que pueden tener para hegemonizar sus intereses.

En esta misma línea, debe aclararse que, a nivel partidario, en la actualidad la lucha anti comunista se encauza contra el Frente Amplio; sin embargo, puede materializarse contra cualquier otra agrupación política de izquierda que surja en los próximos años, y represente una amenaza al proyecto neoliberal que se ha fundado en la supuesta lucha contra el comunismo. Para lograr lo anterior, los grupos de poder hegemónico se han esforzado en lograr que el comunismo se siga satanizando, sin concebirse como una opción para el país, pues condenaría a la miseria y al autoritarismo. Siempre acuden a los mismos discursos y prácticas, incorporando otros elementos contemporáneos referentes al progresismo, por ejemplo, las luchas de los colectivos feministas y la población sexualmente diversa, pues estas últimas, desde la derecha, se entienden ligadas a la izquierda.

De igual manera, no es casualidad que cuando se observan redes sociales como Facebook y Twitter, se encuentren mensajes que apelan a la satanización del comunismo; posicionándolo como una leyenda para difundir terror. Como bien apuntan Siles (2020) y



Bunse (2021), las redes sociales, en conjunto con las tecnologías digitales, cobran un papel protagónico para entender la construcción de los universos discursivos en las personas:

Yo estoy cero preocupado por los diputados del FA electos. Ahí solo Villalta tiene hablada! Los demás se les sale el comunismo por las venas y llegan a hacer el ridículo (Chuz Tano, @Chuz\_cr, Twitter, 7 de febrero de 2022)

Lo de ayer también es un rechazo a la izquierda, el Frente Amplio de 6to lo evidencia. Este país no quiere experiencias bolivarianas ni cubanas por dichas. El veneno de Patricia Mora no se borra con las posiciones camaleónicas de Villalta que ahora reniega del comunismo (House\_CR, @House\_CR, Twitter, 7 de febrero de 2022)

Para los dirigentes de ese partido [FA], fiel seguidor de las políticas empobrecedoras de los países comunistas y socialistas, la inversión privada debe repudiarse [...] (Otto Guevara Guth<sup>11</sup>, Facebook, 24 de enero de 2022)

En dichas comunidades virtuales, se observa cómo las personas han interiorizado los discursos oficialistas en contra del comunismo y, al mismo tiempo, a favor del capitalismo. Esto incluye las retóricas configuradas en contra de todo aquello que represente o se vincule con el comunismo, incluidas figuras políticas, como lo es Carmen Lyra. Por consiguiente, la lucha anti comunista no alcanza su objetivo, si las personas no logran subjetivizarla, es decir, asumirla como propia e incorporarla dentro de sus visiones de mundo; repudiando el comunismo, sin tener claramente un concepto profundo sobre dicha ideología. Lo anterior, también se debe a que el sistema educativo continúa relatando la versión oficial de la historia.

## Conclusiones

La discusión expuesta en esta oportunidad permite visualizar cómo la cultura oficialista de Costa Rica se ha encargado de despolitizar figuras o personajes que desempeñaron una praxis política revolucionaria; principalmente, cuando estos personajes militaron con agrupaciones comunistas o de izquierda. En el caso de Carmen Lyra, el reconocimiento a su labor, limitada a su faceta como literata infantil, se dio aproximadamente dos décadas después de su muerte en Ciudad de México, en donde



pasó sus últimos años como exiliada política; a pesar de que esto se siga negando y ocultando.

De igual manera, los grupos de poder hegemónico en Costa Rica se han encargado de construir, legitimar y reproducir “una identidad nacional desde valores vinculados a la paz y la libertad”. Sin embargo, la realidad demuestra contradicciones emergentes dentro de esa idiosincrasia nacional; pues también se caracteriza por ser una sociedad represora de ideales subversivos y con capacidad de tergiversar la historia oficial. Uno de los mecanismos para garantizar dicha identidad es a través de la despolitización-asimilación-integración, el cual ha sido utilizado con personas vinculadas con el pensamiento de izquierda.

Este último aspecto resulta medular en esta oportunidad, pues permite explicar cómo una figura contestataria, como lo es Carmen Lyra, logra estar presente dentro de diferentes elementos y ámbitos, por ejemplo, su nombre para bautizar centros educativos, en los billetes, sus textos como lecturas obligatorias dentro de las escuelas y colegios, entre otros ejemplos. Justamente, lo anterior se explica debido a que no son concebidas como figuras políticas, sino que se resalta la faceta que sea congruente con los proyectos hegemónicos, en este caso, proyectándola como una escritora infantil con imaginación formidable. Por esta misma razón, debido a la vigencia de estas narrativas, se deben fortalecer los estudios que visibilicen la militancia, junto con los aportes que brindaron esas figuras protagonistas de la historia.

Finalmente, es importante destacar que los análisis literarios, así como aquellos considerados de corte social, tienen la tarea de articular la trayectoria literaria con la militancia de Lyra, durante su participación en agrupaciones comunistas. Lo anterior, no propone perspectivas fragmentadas en donde se profundice unívocamente en su carácter activista, sino identificar como dicha participación permeó su producción literaria, al defender una sociedad justa para todas las personas. Esa es una forma de conmemorar la vida de Carmen Lyra, una mujer comprometida con la lucha social y la transformación.



## Notas

1. Es importante aclarar que Lyra no fue la única mujer que participó en el Partido Comunista desde su fundación, pues junto a ella se integraron las maestras Adela Ferrero Segura y Luisa González, quienes trabajaron en la Liga por la República española, participaron en la lucha por la nacionalización eléctrica y apoyaron la huelga bananera (Barahona, 2021).
2. Dentro de esta generación se encuentra Manuel de Jesús Jiménez Oreamuno (1854-1916), Pío Víquez Chinchilla (1848-1899), Jenaro Cardona Valverde (1863-1930), Manuel González Zeledón “Mágon” (1864-1936), Carlos Gagini Chavarría (1865-1925), Aquileo J. Echeverría (1866-1909) y Ricardo Fernández Guardia (1867-1950).
3. Según Rojas y Ovares (1995) este texto “tiene la peculiaridad de ser uno de los primeros textos en tratar el tema bananero [...] En ellos aparece el personaje colectivo, símbolo del destino de un sector social, como es el caso de la mujer bananera” (p. 78).
4. De acuerdo con Mondol (2016) la tendencia realista surge a partir de los fenómenos de proletarización y exclusión social que acompañaban el proyecto de modernización de la capital. Este autor añade que los primeros personajes marginales de la narrativa nacional aparecen en dos textos de García Monge: *El Moto* e *Hijas del campo* (1900). A partir de la publicación de estos dos textos, se marca un punto inflexivo entre el modelo costumbrista desarrollado por Magón y Aquileo Echeverría, y la estética del realismo.
5. En 1906 se le prohibió profesar como monja: “De muy joven quiso ser monja para lo cual trabajó como novicia en el Hospital San Juan de Dios pero su condición de hija fuera de matrimonio se lo impidió. Los estigmas marcaron su existencia desde el nacimiento hasta la muerte” (Ducca, 2010, p. 196).



6. A partir del 2018 se propone evitarse el adjetivo “obligatoria” para referirse a la lectura pues se contrapone a concebirla como un acto placentero y voluntario. Por esta razón, se recomienda utilizar lecturas sugeridas (Consejo Superior de Educación, 2017). Otro de los principales cambios fue la inclusión de textos canónicos y no canónicos. Cabe mencionar que estos cambios son resultado de discusiones en este órgano desde años anteriores.
7. Este fenómeno ha sido llamado como la “Fridamanía” (McDonell, 2018). Incluso, en el 2018 surgió un debate respecto a la muñeca Barbie inspirada en Kahlo, creada por la empresa Mattel.
8. “Pongamos toda nuestra energía en el esfuerzo que para echar al suelo el sistema capitalista, hacen en este momento los trabajadores del mundo” (Lyra, citada por Chase, 1977, p. 53).
9. Edwin Vaglio era uno de los hijos de Tobías Vaglio Sardi.
10. En el 2014, los hermanos Ernesto y Antonio Jara Vargas estrenaron el documento llamado El Codo del Diablo, en el cual se relatan este crimen político.
11. Otto Guevara es un claro defensor de los intereses del neoliberalismo. Fue candidato a la presidencia por el partido Movimiento Libertario, el cual fundó, en las elecciones de 2002, 2006, 2010, 2014 y 2018. En el proceso electoral de 2022, fue candidato a diputado por Unión Liberal. Asimismo, ha sido diputado en los períodos 1998-2002 y 2014-2018, dejando en evidencia su vinculación con las élites económicas.



## Bibliografía

- Alvarado, F. (2022, enero 17). *No al comunismo y sí a defender nuestra democracia*. Recuperado de <https://www.larepublica.net/noticia/fabricio-alvarado-critica-al-comunismo-a-jose-maria-villalta>
- Arias, D. (2008). Carmen Lyra: escenarios políticos, culturales y subjetivos en la era antifascista. *Revista de Ciencias Sociales*, 120(2), 65-79. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/10773/10166>
- Banco Central de Costa Rica. (2020, noviembre 26). Billetes en circulación. [Registro web]. Recuperado de <https://www.bccr.fi.cr/billetes-y-monedas/billetes-en-circulacion>
- Barahona, M. (2019). María Isabel Carvajal: feminista y artista. *Revista Herencia*, 32(2), 145-187. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/herencia/article/view/40260/41099>
- Barahona, M. (2021). La mujer costarricense en el Bicentenario de una República. [Registro web]. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/suplementos/loslibros/la-mujer-costarricense-en-el-bicentenario-de-una-republica/>
- Barahona, M. y Mora, C. (2020). Cien años de las luchas sociales contra la dictadura de Federico Tinoco: memoria y derechos políticos. Al maestro Marcelino García Flamencho. *Revista Derecho Electoral*, 29(1), 109-127. doi: [10.35242/RDE\\_2020\\_29-7](https://doi.org/10.35242/RDE_2020_29-7)
- Barrientos, J. (2019). *“Los amigos de Lucifer”: La ideología anti comunista en Costa Rica. Guerra fría, discursos hegemónicos e identidades políticas, 1948–1962*. San José: Editorial Arlekin.
- Bernabé, D. (2018). *La trampa de la diversidad. Cómo el neoliberalismo fragmentó la identidad de la clase trabajadora*. Madrid: Ediciones Akal.
- Bonilla, A. (1984). *Historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial STVDIVM.
- Bunse, S. (2021). Las tropas cibernéticas y la manipulación política en línea en Costa Rica. *LOGOS*, 2(1), 160-77. Recuperado de <https://dspace.ulead.ac.cr/repositorio/bitstream/handle/123456789/135/REVISTA%20LOGOS%20Vol.2%20Art%3%adculo%209.pdf?sequence=1&isAllowed=y>



- Castell, P. (2015, diciembre 22). La tangibilidad de la Historia. [Registro web]. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/infodir/efd-2016/efd16221.pdf>
- Chase, A. (1977). *Relatos escogidos de Carmen Lyra*. San José: Editorial de Costa Rica.
- Chase, A. (1999). *Los otros cuentos de Carmen Lyra*. San José: Editorial de Costa Rica.
- Chuz Tano [@Chuz\_cr]. (2022, febrero 7). Villalta [Comentario]. Recuperado de [https://twitter.com/Chuz\\_cr](https://twitter.com/Chuz_cr)
- Consejo Superior de Educación. (2008, junio 21). Acta Ordinaria No.19-2008. [Registro web]. Recuperado de <http://www.cse.go.cr/file/329/download>
- Consejo Superior de Educación. (2009, enero 10). Acta Ordinaria No.28-2009. [Registro web]. Recuperado de <http://www.cse.go.cr/file/264/download>
- Consejo Superior de Educación. (2017, marzo 13). Acta Ordinaria No.36-2017. [Registro web] Recuperado de <http://www.cse.go.cr/file/1714/download>
- Cuevas, R. (2015). Isabel Ducca: la Cátedra Carmen Lyra, un espacio para el saber y la creatividad de la sociedad costarricense. *Temas de nuestra América*, 69(1), 187-194.
- De la Cruz, V. (1987). *Historia General de Costa Rica*. San Juan: Euroamericana.
- Díaz, D. y Molina, I. (2019). *El verdadero anticomunismo: Política, género y Guerra Fría en Costa Rica (1948-1973)*. San José: EUNED.
- Ducca, I. (2010). Los caminos de Carmen Lyra. *Revista itsmica*, 10(1), 195-207. Recuperado de <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/istmica/article/view/2327/2223>
- Ducca, I. (2011). Carmen Lyra y el imaginario oficial. *Repertorio Americano*, 5(21), 9-34. Recuperado de <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/repertorio/article/view/4674>
- Ducca, I. (2013). *Carmen Lyra. La educadora. Una pedagogía para la vida*. San José: Asociación Nacional de Educadores.
- Ducca, I. (2015). Prólogo. En Camacho, M. (Ed.), *Narrativa de Carmen Lyra* (pp. 1-15). San José: Editorial de Costa Rica.
- Figueres, J. (1987). *El espíritu del 48*. San José: Editorial de Costa Rica.
- Frente Amplio. (2015, junio 13). Partido Frente Amplio Estatuto. [Registro web]. Recuperado de <https://www.frenteamplio.org/wp-content/uploads/Estatuto-del-Frente-Amplio-2016.pdf>



- González, L. y Sáenz, C. (1972). *Carmen Lyra*. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deporte.
- Guevara, O. (2022, enero 24). Finalmente el Frente Amplio se quitó la máscara. [Registro web]. Recuperado de <https://www.facebook.com/ottoguevaraguth>
- House\_CR [@House\_CR]. (2022, febrero 7). Comunismo en Costa Rica [Comentario]. Recuperado de [https://twitter.com/House\\_CR](https://twitter.com/House_CR)
- Liceo de Costa Rica. (2012, diciembre 5). Placa que conmemora la lucha de 1919 en el Paseo de los Estudiantes. [Registro web]. Recuperado de <https://www.nacion.com/archivo/barrio-chino-sin-chinos/VKXNFVNS4JCPNGOF2KOP-T2WDTM/story/>
- Lyra, C. (1918). *En una silla de ruedas*. San José: García Monge Editores.
- Lyra, C. (1920). *Los cuentos de mi tía Panchita*. San José: García Monge Editores.
- Lyra, C. (1933). *Bananos y hombres*. San José: García Monge Editores.
- Madriz, J. (2022, enero 15). Carmen Lyra: del exilio a los billetes de veinte mil. [Registro web]. Recuperado de <http://izquierdawebs.cr/historia/carmen-lyra-del-exilio-a-los-billetes-de-veinte-mil/>
- Molina, I. (2000). Un pasado comunista por recuperar. Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas en la década de 1930. En Fallas, C. y Lyra, C. (Eds.), *Ensayos políticos* (pp. 7-66). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Molina, I. (2005). La participación del Partido Comunista de Costa Rica en la década de 1930: el caso de los comicios de 1934. *Historia y Política*, 13(1), 175-200. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/Hyp/article/view/44712>
- Mondol, M. (2016). *Identidades literarias: una aproximación sociohistórica a la literatura costarricense*. San José: EUNED.
- Morales, G. (1985). *Ensayos políticos*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Obregón, V. (2012, marzo 14). Barrio chino sin chinos. [Registro web]. Recuperado de <https://www.nacion.com/archivo/barrio-chino-sin-chinos/VKXNFVNS4JCPNGO-F2KOPT2WDTM/story/>
- Oppenheimer, A. (2010). *¡Basta de historias!: La obsesión latinoamericana con el pasado y las 12 claves del futuro*. Ciudad de México: Editorial Debate.



- Pacheco, G. (2005). Conceptos teóricos de Elaine Showalter en el texto *Cuentos de mi tía Panchita* de Carmen Lyra. *Revista Káñina*, 29(1), 257-269. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/view/4668>
- Quesada, Á. (1988). *La voz desgarrada. La crisis del discurso oligárquico y la narrativa costarricense (1917-1919)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Reconnaissance International. (2021, diciembre 16). High Security Print Awards Celebrate Best in Class of 2021. [Registro web]. Recuperado de <https://reconnaissance.net/high-security-print-awards-celebrate-best-in-class-of-2021/>
- Revilla, C. (2016, mayo 24). Los “exiliados” del 48. [Registro web]. Recuperado de <https://elespiritudel48.org/los-exiliados-del-48/>
- Rivera, R. (2010). Carmen Lyra: un tabú. *Pensamiento actual*, 10(14), 161-170. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/pensamiento-actual/article/view/3754>
- Rodríguez, M. (2019, mayo 26). Homenaje a Carmen Lyra a 70 años de su muerte en el exilio. [Registro web]. Recuperado de <https://www.periodicolibertad.org/2019/05/26/homenaje-a-carmen-lyra-a-70-anos-de-su-muerte-en-el-exilio/>
- Rojas, M. y Ovares, F. (1995). *100 años de literatura costarricense*. San José: Editorial Fabern Norma.
- Siles, I. (2020). *Democracia en digital: Facebook, comunicación y política en Costa Rica*. San José: CICOM-UCR.
- Ugarte, M. (2011). *Narrativa de mujeres en Costa Rica: Personajes femeninos en los cuentos de mi tía Panchita* (Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Barcelona). Recuperado de <https://pdfroom.com/books/personajes-femeninos-en-los-cuentos-de-mi-tia-panchita-marcia-ugarte-barquero/9zk2AYVW2PJ>
- Vásquez, R. (1989). El funcionamiento de lo social en un texto literario: Análisis de *Cuentos de mi tía Panchita* de Carmen Lyra (Tesis de licenciatura sin publicar). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Villalta, J. (2022, enero 17). Debate Presidencial NCR. [Registro web]. Recuperado de <https://www.facebook.com/villaltaJM/videos/3412485099078490/?t=0>

